ciclo
ESTRENOS 2019

18 SÁB 20:30

A la vuelta de la esquina

Thomas Stuber. Alemania. 2018. 125 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: In den Gängen.

Título español: A la vuelta de la esquina.

Nacionalidad: Alemania. Año de producción: 2018. Dirección y guión: Thomas Stuber / Clemens Meyer.

Producción: Sommerhaus Filmproduktionen. **Productor:** Jochen Laube, Fabian Maubach.

Fotografía: Peter Matjasko. **Montaje:** Kaya Inan.

Ayte. de dirección: Meno Sellschopp.

Música: Milena Fessmann.

Sonido: Christoph Schilling, Kai Tebbel. **Vestuario:** Juliane Maier, Christian Röhrs.

Decorados: Maria Klingner.

Intérpretes: Sandra Hüller, Franz Rogowski, Peter Kurth, Ramona Kunze-Libnow, Henning Peker, Matthias Brenner,

Gerdy Zint.

Duración: 125 min. Versión: Color.

SINOPSIS

Christian es nuevo en el supermercado. Se adentra en este universo desconocido con la ayuda de su compañero Bruno, que le enseña todos los trucos de la profesión y se convierte en su amigo. En poco tiempo se enamora de Marion, que trabaja en el departamento de dulces y siempre bromea con él. Pero Marion está casada aunque no es feliz en su matrimonio.

COMENTARIO

Thomas Stuber ha adaptado un pequeño relato titulado *In the Aisles*, de Clemens Meyer. El cuento no pasa de las catorce páginas, el filme, en cambio, sobrepasa por poco las dos horas de duración. Este es un buen ejemplo de expansión en la reescritura fílmica. Stuber extrae sutilezas, palabras y frases que amplían la dimensión psicológica del relato en imágenes. El resultado es una historia sobre la alienación laboral y la soledad del individuo moderno, enmascarado en una trama principal que adopta un registro romántico, pero que es fagocitada por unos personajes secundarios a los que el director dedica importante atención.

Christian es un individuo parco en palabras. Entra a trabajar en el supermercado y se encarga de la sección de bebidas. Bruno es su supervisor y Marion la encargada del área de dulces que cautivará al novato. A grandes rasgos, una ética de trabajo muy germana, con algo de humor negro que mira a Kaurismäki y Roy Andersson, y envuelto en una pátina de costumbrismo social y realismo psicológico que remite a Fassbinder.

El mapa de sonidos de *In dé Gängen* garantiza al espectador una experiencia que, a simple vista, podría carecer de relevancia, pero en realidad trae implícitos significados ulteriores. El supermercado, microcosmos del filme, es una representación de una cadena de montaje ensamblada a partir de palés, carretillas, máquinas de fichar y trabajadores en cubículos que fuman en cuartos de baño. Las bridas que sujetan las cajas de botellas, por ejemplo, emiten un sonido que se repite a lo largo del filme, aparentemente rutinario, que acaba teniendo un significado propio en el devenir de Bruno. Las escenas, en general, están inundadas de los ruidos habituales del supermercado que, por momentos, se mezclan con otros sonidos, ajenos al espacio, como el ruido de las olas, introducido en sendos clímax dramáticos. Los significantes sonoros del filme tienen, todos, una justificación.





Christian trata de huir del pasado. Marion intenta zafarse del presente y Bruno intenta no pensar en el futuro. El superior de los tres marca el inicio del turno de noche, reproduciendo en la megafonía del supermercado toda clase de música clásica, entre ella la Marcha Radetzky. Las carretillas parecen bailar mecánicamente. Hay una elegancia perversa en el movimiento automático de pales, en el obrero termita apilando cajas. Esa marcha militar refleja la cualidad misma de un supermercado sujeto a un ritmo marcial y poco dado a la improvisación. Si Chaplin consiguió crear una imagen del obrero alienado, introduciéndose en los engranajes,

Stuber apunta a crear un sonido de la alienación, de la desesperanza de no tener expectativas. La Marcha Radetzky es el leitmotiv que reproduce esa rutina castrense de la que el trabajador no puede escapar. Lo mismo sucede con las numerosas canciones que emplea Stuber para hilvanar escenas, todas ellas colocadas para subrayar las connotaciones de una puesta en escena que refleja la condición del trabajador.

Frente a un ritmo plomizo, una trama cargada de minimalismo y brevedad y conflictos que no terminan de resolverse, Stuber consigue triunfar evocando una banda sonora que permite escuchar la

enajenación y frustración de unos personajes inmersos en un espacio que, por momentos, se asemeja a una casa de muñecas. Si uno piensa en Kieslowski y en Trois couleurs: Blanc (1994) puede extraer, salvando las distancias, esa voluntad por captar la psicología del espacio y de los personajes a través de la banda sonora. Quizá a Stuber aún le queden muchos detalles en los que fijarse, pero A la vuelta de la esquina (In den Gängen) compensa sus defectos gracias a ese lirismo sonoro, a una gran interpretación de sus personajes principales y, sobre todo, a una emotiva secuencia final con la que cierra el filme, consiguiendo un personalísimo discurso sobre el sonido.

Por Javier Acevedo Nieto
http://cinedivergente.com/criticas/largometrajes/a-la-vuelta-de-la-esquina-in-den-gangen

Sobre el director

Thomas Stuber nació en Leipzig en 1981. Después de graduarse de la escuela secundaria, realizó varias pasantías en la industria del cine. A partir de 2002, trabajó en varias producciones de cine y televisión como supervisor de continuidad (script) y asistente de dirección. De 2004 a 2011, estudió dirección en la Filmakademie Baden-Württemberg. Mientras completaba sus estudios, recibió varios premios por su cortometraje Es geht uns gut (We're fine, 2006) y por Teenage Angst (2008), que fue proyectado en el Festival Internacional de Cine de Berlín. Su película de graduación Of Dogs and Horses (2011) ganó el Student Oscar® de Plata y el German Short Film Award. Junto con Clemens Meyer, fue nominado para el German Screenplay Award por su trabajo en A Heavy Heart (2014), el cual obtuvo con In den Gängen (In the Aisles) en 2015.